

+ A la Serenísima Señora Infanta de España, Doña María de la Paz de Borbón Princesa de Baviera, María Pérez de Guzmán.

De la orilla del Betis los naranjales;
Las blancas margaritas de los trigales
Que un sol semiafricano madura y dora;
La amapola de fuego que Abril colora;

Las de la fértil vega pródigas viñas;
Los grises olivares de las campiñas
Que el aliento de Mayo trueca en vergeles,
Donde al pié del romero brotan claveles;

Del Africa lejana la golondrina
Que en el árabe alero posada tenía;
Del limonar florido los ruiseñores
Que á la luz de la luna cantan amores;

La leve mariposa, joyel con alas,
Que con el iris mismo compite en galas....
Sevilla, en fin, emporio de Andalucía
Que es tierra de la Virgen y patria mía;

La de espléndidas tardes de rosa y gualda
En que la inmensa mole de su Giralda,
Grandioso maridaje de joya y monte
Se pinta sobre el oro del horizonte;

La patria de Velazquez y de Murillo,

De Montañés, Pesquera, Roldán, Castillo...
La que á Rodrigo Caro flébil lamento
Dió y al robusto Herrera divino acento;

La tierra en que brillaron Justa y Rufina,
Los egregios hermanos de Florentina,
Y el terror del intruso Korán nefando,
Guerrero, asceta y rey, tercer Fernando;

Sevilla, prez y emporio de Andalucía,
Heredad de la Virgen y patria mía,
Me ha mandado á Baviera de mil amores,
A deciros, Señora, flor de las flores:

— Que el Señor os bendiga mañana y tarde

Debajo de sus alas por siempre os guarde,
Vuestra plácida senda limpie de abrojos
Y os defienda y custodie como á sus ojos.

¡Española de raza y aquí extranjera,
Osculo con que España besa á Baviera,
Decoro, honor y orgullo del pueblo hispano,
Princesa, artista y angel en cuerpo humano!

Juan F. Muñoz Pabón
Pbro.

Sevilla, 27. V. 1903

